

# **Estudio Preliminar**



Una de las características más importantes del libro de don Juan Manuel es la **diversidad de personajes** que circulan por los ejemplos. Todos los estamentos están representados, así como distintas clases de comportamientos y de actitudes dentro de cada estamento. Encontramos nobles y plebeyos, moros y cristianos, clérigos y pícaros, mendigos y cortesanos, mercaderes, etc.

El conde **Lucanor** y **Patronio** son los personajes-marco, esto es, los que conducen la narración y dan coherencia a todo el libro. El primero es un rico señor feudal, preocupado por los asuntos típicos de los nobles: la conservación de sus riquezas y territorios; la honra y la fama; el descanso del alma en el más allá... Patronio, educado, juicioso y prudente, representa el papel de consejero, un rol de responsabilidad y no exento de nobleza.

Los **animales** que hablan, propios de la fábula, tienen también gran protagonismo. Representan los comportamientos humanos de una forma más arquetípica y sin que exista una referencia específica a alguien en particular. Esto permite que aquello que simbolizan pueda extenderse a un gran número de personas o casos. Por ejemplo, los cuervos y los búhos simbolizan claramente dos bandos enfrentados, dos ejércitos en guerra.

Es evidente que los animales son el mejor ejemplo para representar la inmutabilidad de las reglas y de los comportamientos. Los animales se rigen por condicionamientos naturales que no admiten demasiado cambio, algo que se adapta a la perfección a la mentalidad inmovilista y feudal de la Edad Media. Al estar personificados, sirven como modelo de un comportamiento aplicable a los humanos.

Pocos **personajes alegóricos** aparecen en *El conde Lucanor*, aunque conviene resaltar la Verdad y la Mentira. Tampoco se prodigan de-



masiado los **personajes fantásticos** o fabulosos. El que tiene cabida en el libro es el Diablo, tan popular y asustadizo en aquella época.

En algunos casos, don Juan Manuel no esconde sus simpatías o antipatías y presenta a **personajes históricos** o que lo parecen. Este es uno de los rasgos más elogiados en *El conde Lucanor*, puesto que el basar un ejemplo en alguien contemporáneo o conocido del pasado acerca la enseñanza al lector. Es una herramienta didáctica muy útil. Así, nos encontramos con uno de los miembros de la familia de los "Illanes", que figuran en Toledo desde principios del siglo XII y que fueron famosos por su sabiduría y el uso de la ciencia mágica. O también con reyes y sultanes, como Abenabet, Saladino o Al-Hakam II al-Mustansir (califa de Córdoba entre 961-976, que mandó ampliar la mezquita de dicha ciudad).

O caballeros como Pedro Meléndez Valdés, Lorenzo Suárez Gallinato, Álvaro Núñez de Castro... O, por supuesto, con personajes religiosos de la talla de Santo Domingo.



(1) Se ha mantenido la misma numeración romana y el mismo orden (aparece debajo del título).

(2) Se ha optado por un título más sucinto y menos repetitivo. Pero en todos los casos se indica debajo el título tal como aparecía en el manuscrito del siglo XV.

(3) Tanto la ortografía y la sintaxis se han modernizado para un lector del siglo XXI.

(4) Se ha optado por separar visualmente (• • •) el marco de la anécdota narrada.

**Exemplo VII (1): *De lo que contesció a una muger quel dizién doña truhana* (2)**

Otra vez fablava el conde Lucanor con Patronio en esta guisa:

–Patronio, un omne me dixo (3) una razón et amostróme (3) la manera cómo podría ser. Et bien vos digo que tantas maneras de aprovechamiento ha en ella que, si Dios quiere que se faga assí commo me él dixo, que sería mucho mi pro: ca tantas cosas son que nasçen las unas de las otras, que al cabo es muy grant fecho además.

Et contó a Patronio la manera cómo podría seer. Desque Patronio entendió aquellas razones, respondió al conde de esta manera:

–Señor conde Lucanor, siempre oý decir que era buen seso atenerse omne a las cosas çiertas et non a las fuzas, ca muchas vezes a los que se atienen a las fuzas, contésçeles lo que contesció a doña Truana.

Et el conde preguntó cómo fuera aquello.

(4)

–Señor conde –dixo Patronio–, una mujer fue que avié nombre doña Truana et era assaz más pobre que rica, et un día yva al mercado et levava una olla de miel en la cabeça. Et yendo por el camino, començó a cuydar que vendría aquella olla de miel et que compraría una partida de huevos, et de aquellos huevos nasçirían gallinas et después, de aquellos dineros que valdrían, compraría ovejas, et assí comprando de las ganancias que faría, que fallóse por más rica que ninguna de sus vezinas.

Et (5) con aquella riqueza que ella cuydava que avía, asmó cómo casaría sus fijos et sus hijas, et (5) cómo yría aguardada por la calle con yernos et con nueras et (5) cómo dizían por ella cómo fuera de buena ventura en llegar a tan grant riqueza, seyendo tan pobre commo solía seer.

Et (5) pensando en esto començó a reyér con grand plazer que avía de la su buena andança, et, en riendo, dio con la mano en su frente, et entonçe cayol la olla de la miel en tierra, et quebróse. Quando vio la olla quebrada, començó a fazer muy grant duelo, toviendo que avía perdido todo lo que cuydava que avría si la olla non le quebrara. Et porque puso todo su pensamiento por fuza vana, non se fizo al cabo nada de lo que ella cuydava.

Et vós (6), señor conde, si queredes que lo que vos dixieren et lo que vós cuydardes sea todo cosa çierta, cred et cuydat sienpre todas cosas tales que sean aguisadas et non fuzas dubtosas et vanas. Et si las quisierdes provar, guardatvos que non aventuredes, nin pongades de lo vuestro cosa de que vos sintades por fiuza de la pro de lo que non sodes çierto.

Al conde plogo de lo que Patronio le dixo, et fizolo assí et fallóse ende bien.

Et porque don Iohan se pagó deste exiemplo, fizolo poner en este libro et fizo estos viessos:

*A las cosas çiertas vos comendat  
et las fuyzas vanas dexat. (7)*

Et la ystoria deste exiemplo es ésta que se sigue:

(8)

(5) Aunque se ha procurado mantener la estructura polisindética que adoptó don Juan Manuel a la manera alfonsí, en muchos casos ha sido inevitable y hasta conveniente eliminar las conjunciones copulativas.

(6) El voseo en este caso es una fórmula de tratamiento común en épocas pasadas que hoy solo se emplea con algunos títulos, en actos solemnes o, como es el caso, en textos literarios que se hacen eco del lenguaje de otras épocas. Se ha mantenido porque refleja con claridad el tipo de relación y de trato entre el conde y Patronio.

(7) Los versos se han cambiado, procurando mantener un significado lo más cercano posible al original, aunque modificando la forma, de modo que se diera la rima y un mismo número de sílabas métricas.

(8) Se ha supuesto que la ystoria sería un dibujo o pintura en miniatura que seguiría a cada relato en el original. En este caso, por razones obvias, se ha suprimido esta frase al final de cada ejemplo.



# **El conde Lucanor**

**Don Juan Manuel**



## LOS TRES CABALLEROS Y EL SITIO DE SEVILLA

### Ejemplo XV: De lo que contesçió a don Lorenzo Suárez sobre la çerca de Sevilla

**E**l conde Lucanor hablaba otra vez con Patronio, su consejero, de este modo:

–Patronio, yo tenía un enemigo que era un rey muy poderoso, y como nuestra contienda se alargó tanto, ambos decidimos que nos convenía llegar a un acuerdo. Pero ahora que nos llevamos bien y no peleamos, el uno sospecha del otro continuamente. Además, algunas personas de su bando y del mío me meten miedo diciéndome que está buscando un motivo para declararme la guerra. Os pido que con vuestra sensatez me aconsejéis sobre lo que he de hacer.

–Señor conde Lucanor –respondió Patronio–, este es un consejo muy difícil de dar por varias razones: todo aquel que quiera meteros en problemas tiene muy buena ocasión para hacerlo, pues, al dar a entender lo mucho que le afectaría que os vieseis en peligro por no tener bien abiertos los ojos, crea dudas en vuestra cabeza; y ante esas dudas tendréis que poner en marcha unos preparativos que, en realidad, son el comienzo de una guerra. Y nadie podrá culpar de ello a los que os aconsejaron, porque el que os diga que no os protejáis muestra poco interés hacia vuestra vida; y el que diga que no prosperéis ni almacenéis armas y alimentos muestra desinterés por vuestras propiedades; y el que no os diga que cuidéis y conservéis a los amigos y a los vasallos para que podáis tener muchos, muestra poco interés por vuestra honra y vuestra defensa. Si no hicierais todo esto estaríais en peligro, pero si lo hacéis significa iniciar un conflicto. En cualquier caso, como me pedís consejo, me gustaría que supieseis lo que le sucedió a un valeroso caballero.

El conde le pidió que se lo contara.

• • •

–Señor conde –dijo Patronio–, el santo y bendito rey don Fernando había cercado Sevilla, y entre los muchos caballeros valientes con los que contaba había tres que tenían fama de ser los mejores del mundo:

el uno se llamaba don Lorenzo Suárez Gallinato<sup>1</sup>, el otro don Garcí Pérez de Vargas<sup>2</sup> y del último no recuerdo el nombre. Un día los tres discutieron sobre cuál de ellos era el mejor caballero. Y como no consiguieron ponerse de acuerdo de otro modo, decidieron que los tres se armarían bien y cabalgarían hasta tocar con sus lanzas las mismas puertas de Sevilla.

A la mañana siguiente, los tres se armaron y salieron hacia la ciudad. Cuando los moros que estaban apostados en las torres y los muros vieron que no eran más que tres caballeros, pensaron que eran emisarios y nadie salió para luchar contra ellos. Así es que los tres atravesaron el foso y la barbacana<sup>3</sup>, llegaron hasta las puertas de la ciudad y dieron con las puntas de las lanzas en ellas. Hecho esto, volvieron las riendas y emprendieron el camino hacia el campamento.

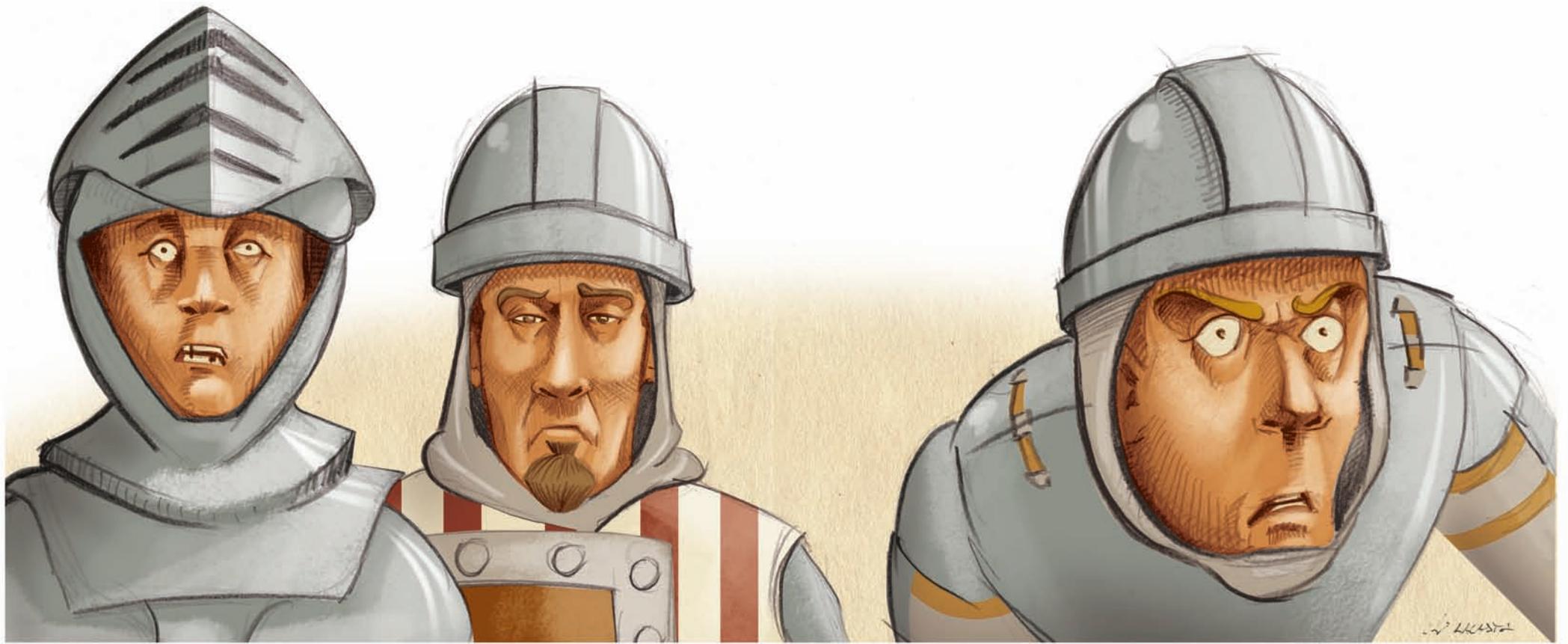
Al ver los moros que no les decían nada, se sintieron insultados y decidieron perseguirlos. Abrieron las puertas de la ciudad -para entonces los tres caballeros estaban algo lejos a pesar de ir al trote- y salieron más de mil quinientos hombres a caballo y más de veinte mil a pie. Y cuando los tres vieron que se acercaban, volvieron las riendas de los caballos hacia ellos y los esperaron. En el momento en que estuvieron cerca, aquel caballero cuyo nombre no recuerdo se dirigió hacia ellos para atacarlos. Mientras tanto, don Lorenzo Suárez y don Garcí Pérez se quedaron quietos. Solo cuando los moros estuvieron más cerca, don Garcí Pérez de Vargas arremetió contra ellos, en tanto que Lorenzo Suárez no se inmutó hasta que los moros se le echaron encima, solo entonces empezó a luchar con asombrosa maestría.

Cuando las tropas del rey vieron a aquellos caballeros en medio de los moros, fueron a socorrerlos. Y aunque estaban en un gran aprieto y heridos, Dios quiso que no muriese ninguno de los tres. La lucha entre los cristianos y los moros fue tan dura que hasta el rey don Fernando tuvo que participar en ella, y al final los cristianos vencieron la batalla. Nada más llegar a su tienda el rey mandó prender a los tres caballeros,

<sup>1</sup> **Don Lorenzo Suárez de Gallinato**: aparece en otro ejemplo del mismo libro (el XXVIII, que no recogemos en esta edición).

<sup>2</sup> **Garcí Pérez de Vargas**: fue un célebre héroe de la Reconquista (aparece en el *Romancero* e, incluso, en *El Quijote*).

<sup>3</sup> **barbacana**: fortificación avanzada.



diciendo que merecían la muerte por haberse aventurado en semejante locura: no solo habían comprometido a la tropa sin permiso del rey sino también los tres habían puesto en peligro sus propias vidas, tan necesarias. Pero como los hombres más importantes de la tropa pidieron clemencia al rey, los mandó soltar.

Al conocer el rey la disputa por la que habían actuado así, mandó llamar a sus mejores hombres para que juzgaran cuál de ellos había obrado mejor. Los reunidos empezaron enseguida a discutir acaloradamente: los unos decían que el primero en atacar había mostrado mayor coraje, los otros decían que el segundo, y los otros que el tercero. Realmente todos aportaban argumentos convincentes, porque lo que habían hecho los caballeros era tan bueno que cualquiera podía encontrar razones para alabarlo. Finalmente llegaron al siguiente acuerdo: si los moros que los atacaron hubiesen constituido un número suficiente como para luchar contra ellos con valor y maestría, entonces el primero que fue contra ellos era el mejor caballero, pues había comenzado algo que

se podía finalizar. Sin embargo, como los moros eran tantos que de ningún modo los hubieran podido vencer, estaba claro que el primero en atacar no esperaba hacerlo, más bien la vergüenza lo había impedido huir; y el nerviosismo, fruto del miedo, lo había impulsado a atacar. Por eso consideraron mejor al segundo caballero en atacar, pues pudo soportar más tiempo el miedo. Pero al que juzgaron como mejor caballero por encima de todos fue a don Lorenzo Suárez, que supo dominar el miedo y esperó hasta que los moros se le echaron encima.

• • •

—Y vos, señor conde Lucanor, daos cuenta de que el miedo os puede hacer iniciar una contienda que no podríais acabar; cuanto más domineis ese miedo más valiente demostraréis ser. No perdáis la serenidad como el primer caballero, porque si sois prudente, vuestros dominios estarán protegidos y no seréis víctima de un ataque por sorpresa. Con esa misma seguridad esperad a que os ataquen primero, y entonces po-

siblemente veáis que vuestro temor era infundado y que los que tratan de meteros miedo intentan también sacar algún provecho. Conveceos de que ni los de un bando ni los del otro desean la guerra, ya que no disponen de medios, pero tampoco la paz; quieren alborotar, robar en vuestras tierras, en fin, coaccionaros a vos y a vuestros partidarios sin miedo a ser castigados por sus actos. Si esperáis con serenidad el ataque de vuestro enemigo, Dios estará de vuestro lado, lo cual conviene siempre, y además la gente os dará la razón. Por otra parte, si no hacéis lo que no debéis, el otro tampoco os atacará, estaréis por tanto en paz, serviréis a Dios y a los vuestros, y no os buscaréis un perjuicio por contentar a los que sacan provecho de vuestro daño, por el que en realidad no se preocupan.

Al conde le gustó mucho este consejo de Patronio, siguió sus recomendaciones y le salió bien.

Y como a don Juan le pareció un muy buen ejemplo, lo hizo poner en este libro y escribió los siguientes versos:

*Por miedo no os fuercen a embestir  
que siempre vence quien sabe sufrir.*

## EL CONTRATIEMPO DE DON PEDRO MELÉNDEZ VALDÉS

### Ejemplo XVIII: *De lo que contesçió a don Pero Meléndez de Valdés quando se le quebró la pierna*

Un día hablaba el conde Lucanor con Patronio, su consejero, y le dijo:

—Patronio, ya sabéis que estoy peleado con un vecino, que es un hombre de alto rango y muy poderoso; hemos hecho entre nosotros el pacto de ir a tomar una villa, y el que primero llegue se quedará con ella. Tengo a toda mi gente reunida y sé que, con la ayuda de Dios, ganaría valerosamente la villa si pudiera ir. Pero como ahora estoy impedido, por esta desgracia que me ocurrió, no puedo hacerlo. Creedme que me siento más desdichado por lo débil que estoy y por la gloria que él va a alcanzar que por la pérdida en sí de la villa. Por la confianza que tengo depositada en vos os ruego me digáis qué puedo hacer.

—Señor conde —dijo Patronio— aunque tenéis razón en lamentaros, me gustaría que supieseis lo que le ocurrió a don Pedro Meléndez Valdés, para que os sirva como regla de conducta a seguir siempre.

El conde le pidió que le contase qué había ocurrido.

• • •

—Señor conde Lucanor —dijo Patronio—, don Pedro Meléndez de Valdés era un caballero de muy alto rango del reino de León que, cada vez que le ocurría alguna desgracia, solía decir: “Bendito sea Dios, porque si él lo ha hecho será para bien.”<sup>1</sup>

Y este don Pedro Meléndez era consejero y favorito del rey de León. Otros consejeros, enemigos suyos, que le tenían envidia, lo calumniaron y consiguieron enemistarlo con el rey, que decidió ordenar su muerte.

Estando Pedro Meléndez en su casa, le llegó una orden del rey que lo hacía llamar. A media legua de allí estaban esperándole los que tenían que matarlo. Cuando se disponía a cabalgar para ir a ver al rey, don Pedro Meléndez cayó por una escalera y se rompió una pierna. Al ver la desgracia que le había sucedido, los sirvientes que iban a ir con él se lamentaron mucho y empezaron a recriminarle:

<sup>1</sup> *Quod Deus fecit id bonum est*: se trata de un proverbio muy difundido por Europa.



—¡Vaya, don Pedro! Vos que decís que lo que siempre Dios hace es lo mejor, resignaos ahora a este bien que Dios os ha hecho.

Él les replicó que, aunque estuvieran muy tristes por lo que le había sucedido, comprobarían que era lo mejor que le podía pasar puesto que Dios lo había querido así. Y aunque lo intentaron por todos los medios, no le pudieron sacar esta idea de la cabeza.

Mientras tanto, los que estaban esperando para matarlo por mandato real, cuando vieron que no llegaba y supieron lo que había sucedido, fueron donde el rey y le contaron el motivo por el que no habían podido cumplir con la orden.

Y don Pedro Meléndez estuvo imposibilitado de cabalgar durante mucho tiempo; mientras estuvo él así, el rey supo que las acusaciones de los enemigos de don Pedro eran falsas y los hizo prender. Luego lo visitó y le confesó que había mandado su muerte por culpa de unos falsos testimonios, le pidió perdón y lo recompensó con bienes y más privilegios. Además, mandó ejecutar en su presencia a aquellos que habían levantado falso testimonio.

Y así Dios ayudó a don Pedro Meléndez porque no tenía culpa alguna, y resultó cierto aquello que solía decir: “Todo lo que Dios hace es lo mejor”.

• • •

-Y vos, señor conde Lucanor, no os lamentéis por este contratiempo que os ha acontecido y no dudéis de que todo lo que Dios hace es lo mejor. Pero debéis saber que los contratiempos que nos suceden son de dos clases: los que se pueden remediar y los que no. En el caso de que se puedan remediar, debe uno hacer algo y no dejar que se resuelvan por sí solos o por voluntad de Dios, que eso es tentarlo. Como el hombre tiene entendimiento y razón, debe hacer todo lo posible para solucionar cualquier desgracia. Sin embargo, aquello que no se puede remediar ha de entenderse que es por voluntad de Dios y que es lo mejor. Y como vuestra enfermedad no tiene remedio ahora, pensad que si Dios lo ha querido así será para vuestro bien, y que dispondrá que se haga tal como lo esperáis.

El conde consideró que Patronio estaba en lo cierto, lo hizo así y comprobó que daba buenos resultados.

Y como don Juan entendió que este ejemplo era bueno, lo hizo poner en este libro y escribió los versos siguientes:

*No te lamentes por lo que Dios crea  
que será por tu bien siempre que quiera.*

## LOS BÚHOS Y LOS CUERVOS

*Ejemplo XIX: De lo que contesçió a los cuervos con los buhos*

Un día hablaba el conde Lucanor con Patronio, su consejero, y le dijo:

–Patronio, un enemigo mío muy poderoso tenía en su casa a un pariente al que había criado y ayudado mucho. Un día, por desavenencias tuyas, se pelearon, y mi enemigo trató muy mal y ofendió gravemente a aquel pariente al que estaba unido por fuertes lazos. Viendo el daño que había recibido, el pariente buscó la manera de vengarse y acudió a mí. Esta circunstancia me beneficia considerablemente, puesto que él me puede orientar sobre cómo herir a mi enemigo donde más le duela. Pero como confío tanto en vos y en vuestra inteligencia, os ruego me digáis cómo he de actuar en este caso.

–Señor conde Lucanor –respondió Patronio–, ante todo tened claro que este hombre ha acudido a vos únicamente con la intención de engañaros; y para que sepáis en qué consiste el engaño me gustaría hablaros de lo que les sucedió a los búhos y a los cuervos.

El conde le pidió que se lo contara.

• • •

–Señor conde Lucanor –dijo Patronio–, los búhos y los cuervos estaban en guerra, pero la contienda era desigual porque los búhos, como tienen la costumbre de salir de noche y por el día se esconden en cuevas de difícil acceso, aprovechaban las horas en que los cuervos dormían para hacer daño y matar a muchos de ellos. Un cuervo muy sabio, al que le dolía mucho lo que los búhos les estaban haciendo, habló con sus parientes los cuervos y les expuso de qué manera podían vengarse de ellos.

Y la manera fue la siguiente: los cuervos le arrancaron todas las plumas, salvo unas cuantas que quedaron en las alas, de modo que volara poco y mal. Así de maltrecho se fue donde los búhos estaban y les contó que sus parientes lo habían herido de ese modo solo porque les había aconsejado que no siguieran enfrentándose contra los búhos. Les dijo que, como se sentía tan dolido, si ellos querían, estaba dispuesto a enseñarles muchas maneras de vengarse de los cuervos y de hacerles mucho daño.

# **Guía de Lectura**

**Actividades**



1. En *El buen labrador y su hijo* (p.3), ¿por qué el padre decide darle una lección a su hijo? ¿Por qué el padre deja que sea su hijo el que decida qué hacer en cada situación? ¿Qué consejo final le da Patronio al conde?
2. En el ejemplo *La golondrina, los otros pájaros y el lino* (p.7), ¿qué problema plantea el conde a Patronio? ¿Por qué a la golondrina le parece peligroso el lino? Explica la razón por la que la golondrina decide separarse de las otras aves.
3. ¿Qué sabemos de *Doña Truhana* (p.9)? ¿Está descrita físicamente? ¿Piensas que es una mujer joven o mayor? ¿Qué datos del relato te dan una pista?
4. ¿Está en la misma situación económica el conde que *Los dos hombres que habían sido muy ricos* (p.11)? ¿Cuál es el más pobre de todos? ¿A qué o quién atribuye Patronio la situación económica de los hombres?
5. *Don Illán y el deán de Santiago* (p.13) tienen personalidades muy distintas. ¿Cómo los describirías a cada uno? ¿Por qué le cuenta al conde esta historia Patronio? ¿Por qué don Illán no quiere ayudar al principio al deán de Santiago? Cuando acabamos de leer el relato, ¿entendemos por qué ha mandado don Illán preparar unas perdices? ¿Para quién(es) tiene reservados el deán los puestos que va dejando con el tiempo? Explica de otro modo los dos versos de la moraleja.
6. En el ejemplo de *El zorro y el gallo* (p.19), ¿en qué consiste el problema del conde? ¿Por qué no se queda resguardado en su árbol el gallo? ¿Cómo hay que defender una fortaleza, según Patronio?
7. En *Lágrimas de cocodrilo* (p.22), ¿por qué motivo piensan las perdices que llora el hombre? ¿Por qué está realmente llorando? ¿Qué consejo le da al conde Patronio?
8. ¿En qué consiste *El milagro de Santo Domingo* (p.24)? ¿Por qué Santo Domingo no quiere acudir a casa del lombardo? ¿Quién acude en su lugar? ¿Es recibido por los hijos? Explica los dos versos de la moraleja.
9. En *Los tres caballeros y el sitio de Sevilla* (p.26), explica por qué le resulta difícil a Patronio aconsejar al conde. ¿Por qué provocan a los moros los tres caballeros? ¿Cuántos moros atacan a los tres caballeros? ¿Es una hipérbole o te parece posible? ¿Cuál de ellos es considerado mejor caba-

- llero? ¿Por qué? ¿Tu respuesta tiene algo que ver con los dos versos de la moraleja?
10. ¿Cuál es *El contratiempo de don Pedro Meléndez Valdés* (p.31)? ¿Por qué motivo que fastidia al conde le cuenta Patronio la historia de don Pedro? ¿Cómo reaccionan los vasallos de don Pedro cuando este sufre el contratiempo? Resume el consejo final de Patronio.
  11. De entre *Los búhos y los cuervos* (p.35), ¿quiénes son en principio más poderosos? ¿Por qué? ¿En qué consiste la estratagema del cuervo? ¿Cómo consigue su objetivo? ¿Cuáles son las consecuencias? ¿Qué aconseja al final Patronio al conde?
  12. ¿Cuál es el temor del conde en *El joven rey y el filósofo que lo crió* (p.38)? ¿Por qué decide el filósofo darle una lección al joven? ¿Qué estratagema inventa? ¿Cómo reacciona el joven rey? ¿Qué aconseja al final Patronio al conde? ¿Estás de acuerdo con dicho consejo?
  13. En *El conde de Provenza y Saladino* (p.47), ¿por qué este último trata con tanta cortesía a su prisionero? ¿Qué entiende Saladino por un hombre de verdad? ¿Por qué el yerno del conde de Provenza no rinde honores a Saladino ni acepta sus regalos? ¿Qué consejo final le da Patronio al conde?
  14. ¿Qué rasgos de carácter diferencian a *La verdad y la mentira* (p.50)? ¿En qué se diferencian los lugares asignados a cada una? ¿Por qué se viene abajo el árbol? ¿Qué tres tipos de mentiras señala Patronio? ¿Qué aprende la Mentira?
  15. ¿Por qué Patronio le cuenta al conde la historia de *El zorro que se hizo el muerto* (p.55)? ¿Por qué razón la gente extrae partes del cuerpo del zorro? Explica de otro modo los dos versos de la moraleja.
  16. En *Abenabet y Romaiquía* (p.57), ¿cómo hace Abenabet para que Romaiquía vea la nieve en Córdoba? ¿Por qué llora Romaiquía de todos modos después de lo de la nieve y el lodo? ¿Qué consejo final da Patronio al conde?
  17. En *Los tres estafadores y el Rey* (p.60), ¿cuál es el poder de la tela? ¿Por qué no se atreve a ir a verla el rey? ¿Por qué los estafadores insisten en que solo se ha de ver la tela de uno en uno? ¿Por qué el palafrenero del

### LOS DOS CIEGOS

**Ejemplo XXXIV:** *De lo que contesçió a un ciego que adestraba a otro*

El origen de este ejemplo se encuentra en una parábola evangélica (Mateo 15, 14; Lucas 6, 39). Gozó de una gran difusión, hasta el punto que dio origen a sentencias y refranes del tipo: “Si un ciego guía a otro ciego, ambos darán en un hoyo”.

1. Prueba de la gran difusión de esta parábola es este famoso cuadro del pintor Brueghel. Coméntalo y señala su relación con el ejemplo de don Juan Manuel.



El ejemplo presenta como tema principal el asunto central de todo *El conde Lucanor*: la necesidad de obrar de forma prudente y sensata.

2. ¿Cuál podría ser el segundo tema del cuento?

### EL MERCADER QUE FUE A COMPRAR CONSEJOS

**Ejemplo XXXVI:** *De lo que contesçió a un mercadero cuando falló su muger et su fijo durmiendo en uno*

Llama la atención que en este caso Patronio ofrezca un consejo al conde sin que este se lo haya pedido. El motivo del consejo comprado, así como el del incesto aparente se da en multitud de ejemplarios.

1. ¿Cuál es el tema central de este ejemplo? ¿Qué tema o temas secundarios aparecen también?
2. ¿Por qué este ejemplo tiene mucha relación con el propio Patronio y su función frente al conde?

### EL HOMBRE QUE CRUZABA UN RÍO

**Ejemplo XXXVIII:** *De lo que contesçió a un omne que yva cargado de piedras preçiosas et se afogó en el río*

El origen de este ejemplo se encuentra en algún ejemplario medieval. El tema central es el de la codicia, pero Patronio va mucho más allá.

1. ¿Qué aconseja al final Patronio al conde?
2. ¿Te parece que en este ejemplo hubiera sido preferible alargar la historia o precisamente su brevedad tiene más contundencia? ¿Por qué?

### EL ALMA DEL SENESCAL DE CARCASONA

**Ejemplo XL:** *De las razones por las que perdió el alma un sinical de Carcassona*

Aunque el tema del ejemplo pudiera ser de origen oriental, lo más probable es que don Juan Manuel lo hubiera recibido a través de los dominicos. Don Juan Manuel habría sabido sintetizar en el ejemplo dos motivos que aparecían en diferentes fuentes.

1. ¿Cuáles son los dos motivos principales de que consta el ejemplo?
2. ¿En qué consiste la parte final del relato?
3. ¿Hay elementos sobrenaturales o maravillosos? ¿Son frecuentes en *El conde Lucanor*?

Este es otro de los claros casos en que don Juan Manuel utiliza elementos reales y contemporáneos para acercar su mensaje a los lectores.

4. ¿Cuáles son esos elementos familiares y contemporáneos?

### EL REY DE CÓRDOBA

Ejemplo XLI: *De lo que contesçió a un rey de Córdoba quel dizían Alhaquem*

El origen de este ejemplo puede estar en la tradición oral árabe. La invención de don Juan Manuel tiene un asunto principal: la fama.

1. ¿En qué sentido tiene aquí importancia la fama?

La relación de este ejemplo con la condición y vida de don Juan Manuel es muy estrecha: *Patronio, vos sabéis que yo soy un gran cazador y que he introducido innovaciones en la caza.*

2. A tenor de la frase anterior, ¿quién habla por boca del conde?

3. ¿Qué le criticaban a don Juan Manuel, que guarda una estrecha relación con lo que criticaban al rey de Córdoba?

*Entonces, como la Mézquita de Córdoba todavía no estaba acabada, aquel rey añadió todo lo que le faltaba y la acabó.* Al-Hakam II al-Mustansir (califa de Córdoba entre 961 y 976) amplió, en efecto, la mezquita que previamente había mandado construir Abderramán I.

4. ¿Qué consigue don Juan Manuel aportando datos reales e históricos? ¿Es algo común en los ejemplos?

### LA FALSA DEVOTA

Ejemplo XLII: *De lo que contesçió a una falsa veguina*

Este relato aparece en diversos ejemplarios medievales, principalmente, dominicos. Da la impresión de que don Juan Manuel combina y reelabora varias versiones. Es muy interesante señalar la estructura y la evolución de los personajes.

1. Comenta la estructura del ejemplo. ¿Puede segmentarse a partir de las intervenciones de la falsa devota?

2. ¿Cómo definirías en general la reacción de los esposos? ¿Pasional, calmada? Indica de qué manera evoluciona hasta el desenlace final.

### EL HOMBRE QUE PACTÓ CON EL DIABLO

Ejemplo XLV: *De lo que contesçió a un omne que se fizo amigo et vasallo del Diablo*

El tema del pacto con el diablo se difundió con éxito por toda la Europa medieval y no ha dejado de dar juego literario durante todas las épocas siguientes. Aparece en *El libro del buen amor* (Arcipreste de Hita), en los *Milagros de Nuestra Señora* (Berceo), lo dramatizarán Mira de Amescua (*El esclavo del demonio*) o Calderón de la Barca (*El mágico prodigioso*). El más famoso es el *Fausto* de Goethe.

1. ¿Te resulta original la manera en que es engañado (castigado) el hombre que pacta con el diablo? ¿Por qué?

2. ¿Duran lo mismo cada uno de los robos y sus consiguientes castigos? ¿Diríamos que el ritmo se acelera o se decelera?

3. ¿Cuál es el tema principal? ¿Y el secundario?



### SEÑOR POR UN AÑO

Ejemplo XLIX: *De lo que contesçió al que echaron en la isla desnuyo quandol tomaron el señorío que tenié*

La versión más antigua que se conoce de este ejemplo aparece en el *Barlaam e Josafat*. Las palabras finales de Patronio presentan una interpretación espiritual, algo que solo aparece en otro ejemplo de *El conde Lucanor*.

1. ¿Cuál es la finalidad de este ejemplo?

2. ¿Muestra don Juan Manuel una contradicción al poner como modelo a un hombre que sigue dos vías, la mundana y la contemplativa o espiritual?